

Andrés Sanz Sánchez

Semblanza de un matemático y estadístico



Eugenio Sanz Pérez

Doctor en CC. Geológicas.

Catedrático de la Universidad Politécnica de Madrid

Javier Sanz Pérez

Ldo. en Matemáticas y Económicas

Jesús Sanz Pérez

Doctor en Medicina

Hijos de Andrés Sanz Sánchez

Resumen

Este artículo constituye un reconocimiento del matemático y estadístico Andrés Sanz Sánchez (Ólvega, 1921- Madrid, 2005), uno de los padres menos ruidoso y más eficaz de la estadística económica moderna de España, junto con Julio Alcaide y Manuel Terán, todos ellos del Servicio Sindical de Estadística. El trabajo hace un recorrido biográfico profesional y familiar de este matemático y su alcance, así como de su aportación dentro de la estadística económica y social. Se relatan de manera apasionada las circunstancias familiares que fueron determinantes en su formación ética y humana, en especial su relación con Soria y Ólvega, su pueblo natal.

Introducción

Nuestro padre nunca se daba importancia y no hubiera permitido que se escribiera algo sobre él. Es esa discreción elegante de hombre sencillo y auténtico que suele dar la educación cristiana y la tierra donde nació, la que siempre le acompañó toda su vida. Nos parece de justicia sin embargo presentar a las nuevas generaciones un ejemplo de vida generosamente entregada al servicio de la Administración pública, de un estadístico ejemplar, que con su labor callada fue uno de los motores de la relevante actividad estadística realizada en su época.

Los padres de Andrés y su familia: austeridad y alegría

Andrés era el tercero de una familia de siete hermanos. Alejandra, su madre, enviudó joven, habiendo tenido con Andrés, su primer marido, a Félix y Erundino. Félix, el mayor, contaba entonces menos de tres años. El hermano de su difunto esposo, Pablo, aunque tenía novia formal, la dejó para casarse con su cuñada a los tres años de fallecer su hermano, con el fin de que sus sobrinos no tuvieran padrastro. El hecho es que fue un matrimonio muy feliz, y tuvieron cinco hijos, en este orden: Andrés, Angelines, Santos, Jesús y Marcelina. Erundino comentaba que su madre sabía organizar la vida tan bien que siempre se habló entre los hermanos de dos padres: el padre Andrés y el padre Pablo, entre los cuales no se hizo diferencia ni sentimental, ni de recuerdo, ni de calificación. Alejandra supo dar la estampa equilibrada de amor, respeto y consideración por ambos y así lo transmitió a sus hijos. Por ello en la familia siempre se habló con naturalidad del padre Andrés y del padre Pablo. Tal vez el hecho de tener el mismo apellido y la misma sangre llevó la convivencia por estos horizontes. Nunca hubo la más mínima distinción de los padres hacia los hijos del anterior matrimonio, y los hermanos se quisieron todos por igual. Y los pequeños Félix y Erundino tuvieron a Pablo como su verdadero padre. Pablo, de una bondad extraordinaria y muy cariñoso, era el hombre bueno de Ólvega, a quienes todos acudían en caso de desavenencias y conflictos. Asimismo, Pablo influyó en la religiosidad de la familia, pero es la madre la que influye principalmente en la cultura y estudios de los hijos.

En la Escuela de Ólvega

Alejandra nació en Trébago en 1898. Había cursado magisterio en la Escuela Normal de Soria. Allí se alojó en la pensión de Ceferino Izquierdo e Isabel Cuevas cuya hija, Leonor Izquierdo, es de la misma edad que Alejandra y se hacen muy amigas, confidentes. Ambas son

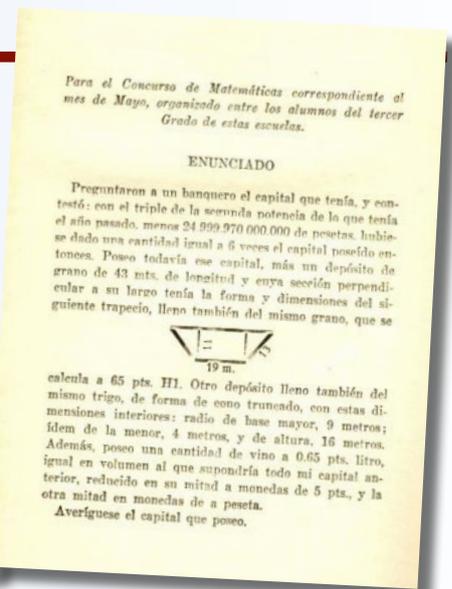
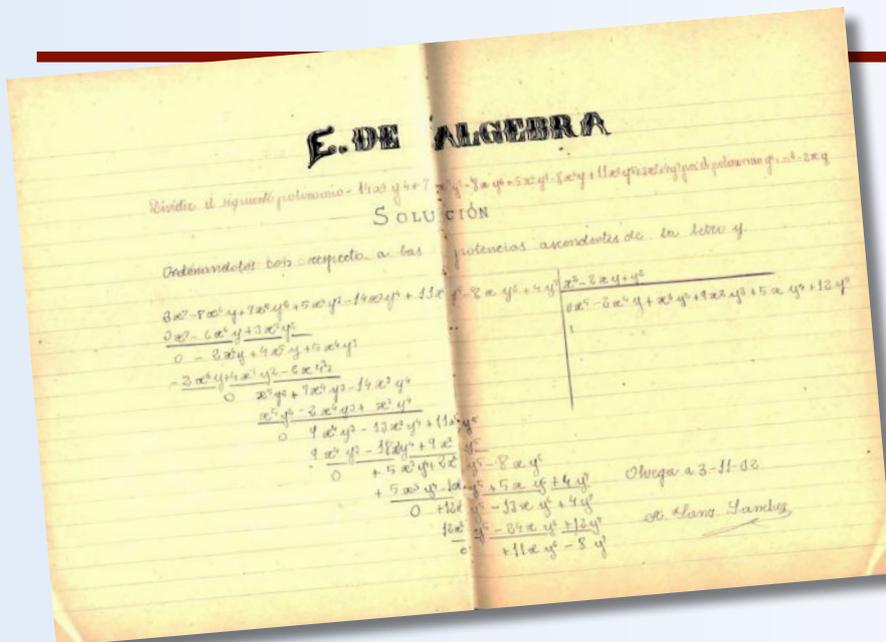
adolescentes, tienen 15 años. Además de otros estudiantes hijos, en esta misma pensión vino a alojarse también un catedrático de francés recién destinado al Instituto de Soria en 1907 llamado Antonio Machado, que se enamoraría de Leonor y se casaría después, en un breve pero feliz matrimonio.

Alejandra, por otra parte, se dejaría seducir por el modelo pedagógico de la italiana Maria Montessori, que aplica en Ólvega, donde monta la Escuela a cargo del Ayuntamiento y donde hace un trabajo impresionante entre los niños. Para Alejandra, la infancia es una fase de la existencia que hay que aprovechar, combinándose estudio y juego. Es la misma pedagogía que aplicarán sus compañeros, los maestros de Ólvega, D. Pedro Gómez y D^{ña}. Patro. Los resultados de Pedro Gómez son tan extraordinarios que las autoridades académicas de entonces no se creen que unos niños de tan

corta edad puedan realizar los trabajos que se muestran en las figuras 1, 2, 3, 4 y 5 (y que corresponden en este caso a los de Andrés Sanz Sánchez cuando tenía 10 y 11 años). Por requerimiento de los inspectores del Ministerio de Educación, algunos de los alumnos tendrán que ir a Zaragoza a demostrar delante de un tribunal que no es un fraude. En las pruebas que les hicieron, los niños dejan impresionados a los examinadores (Gómez, 1933) (Figura 6). La infancia feliz de Andrés en Ólvega quedará grabada para toda su vida. Los juegos, las excursiones a la Sierra (hasta 13 veces al Alto del Moncayo desde Ólvega en ida y vuelta en un mismo día), el trato entre primos, las pandillas de amigos y amigas, entre los que destaca Julio Escrivano, su amigo entrañable de infancia.



Láminas de dibujo y trabajos de Andrés Sanz Sánchez en la Escuela de Ólvega con 10, 11 y 12 años.



Enunciado del problema de Mi Escuela Activa.

Trabajo de Álgebra de Andres Sanz Sanchez en la Escuela de Ólvega.

En el Instituto de Soria: poder es querer

La única manera de que los hijos de familias humildes progresaran en Soria, tan escasas en recursos económicos, era que pudieran estudiar, cosa nada habitual por aquellos tiempos, donde sólo había posibilidad para las clases más pudientes. Entonces lo normal era poner a trabajar a los hijos para que contribuyeran a la economía agraria familiar, que era casi de supervivencia. En Ólvega, por ejemplo, no había nadie que fuera a estudiar a la universidad. Pero los padres de Andrés fueron muy generosos, en primer lugar porque formaron una familia numerosa de siete hermanos. Y en segundo lugar porque los padres pusieron todo el empeño para que no faltaran a la escuela primero, y al instituto y universidad después. El resultado es que los siete hermanos, incluidas las mujeres, terminaron con carrera universitaria. Pero esto no fue porque sí, pues nada es gratuito, sino fruto de una educación familiar basada en el trabajo y en el esfuerzo constante, en la generosidad y en la austeridad mezclada con la alegría de una familia numerosa, acostumbrada a compartir. "Y a la venta de alguna finca", como diría también el cabeza de familia, Pablo.

Andrés, como todos sus hermanos, estudia en el Instituto de Enseñanza Secundaria de Soria. En el viaje de ida le impresiona lo grande que es el río Duero, para un niño acostumbrado a ver solo arroyos como el Queiles. Allí se aloja en una pensión con otro estudiante y gracias a las buenas notas de la Escuela de Ólvega, puede estudiar con beca, al igual que el resto de sus hermanos. Pero esa beca le obliga a tener buenas calificaciones, no se la dan a cualquiera. Estudia y saca muy buenas notas, sobre todo en matemáticas donde obtiene siempre matrícula de honor, cogiendo la fama del ser el mejor del curso. También saca matrículas en Dibujo, Geografía e Historia, Lengua, Francés y Literatura. Y bastantes más. Sus amigos de bachillerato son muchos: Santiago Lázaro, Fernando de Pablo, Victorino Ruiz, su primo Modesto Villar, etc. En Navidades vuelve a Ólvega, frío, mucho frío, es la casa familiar de un labrador, con los machos y las mulas en el establo de abajo para dar calor, la tumbilla por la noche. Por la madrugada hay que romper el hielo de la palangana

para lavarse la cara, no hay agua corriente. Es difícil estudiar con frío. Pero las Navidades se recuerdan con regocijo: las fiestas religiosas, el día de Reyes, los aguinaldos, las visitas a familiares y primos, las bromas y el buen humor.

En verano también vuelve a casa, hay que ayudar como todos en la cosecha, la trilla, a veces acompaña a su padre a vender trigo con el carro a Aragón. Se traen frutas, aceite y vino entre otras cosas. En uno de esos trayectos sube con el carro de Tudela a Ólvega con una familia de gitanos que siempre recordará por lo divertido del viaje para un niño. También van a Trébago, a ayudar a la recolección en las tierras de su abuelo materno, Ceferino.

En la Universidad de Zaragoza: Ciencias Exactas

Cuando estalla la guerra civil Andrés tiene 15 años, y por meses no es llamado a filas. Sus hermanos mayores Félix y Erundino sirven como teniente y alférez provisional en el Ejército Nacional, respectivamente. En los frentes de Guadalajara, Huesca, Aragón y Cataluña, Félix estudiaría en los ratos ociosos de las trincheras completando la carrera de Veterinaria en donde llegaría a ser Catedrático de Farmacología y Toxicología en la Facultad de Madrid y académico de número en la Real Academia de Medicina. Erundino, maestro nacional antes de alistarse a una bandera de la Falange, terminó sus estudios de licenciado en Ciencias Matemáticas después de la contienda a base de aprobar los exámenes durísimos del catedrático de Geometría Analítica y Topología de la Universidad de Zaragoza, Pedro Abellanas.

Andrés quiere estudiar también Ciencias Exactas en Zaragoza. Antes se hizo maestro nacional en 1940 por la Escuela de Magisterio de Soria, se lo prepara en un mes. Por ese tiempo es el jefe del Sindicato Español Universitario (SEU) de Soria. Más tarde sacaría también las de profesor de matemáticas de bachillerato que le tocó ejercer en una época de su vida. La vocación por la enseñanza tira en esta familia por la influencia de la madre. A pesar de su juventud, son hombres maduros, saben que estudiar es su único recurso.

Estudia Ciencias Exactas en Zaragoza con notable de media, en la asignatura de Análisis matemático saca ma-

trícula de honor, y le nombran ayudante de clases prácticas. Se licencia en el curso 1943-44, con 23 años. También Ayudante de clases prácticas en la asignatura de Geometría Analítica de la Universidad de Zaragoza durante el curso 1944-45 y escribe algún trabajo científico (López et al, 1944; Sanz, 1949). Durante la carrera disfruta de una beca del Colegio Mayor Pedro Cerbuna. El hermano que le sigue, Santos, se aprovecha también de esta beca que complementa con lo que le dan por ser el fámulo (chico de los recados) del colegio de los jesuitas de Zaragoza, para así costearse los estudios de Medicina, que terminaría más adelante. A medida que los hermanos mayores iban finalizando sus estudios y se van colocando, van ayudando económicamente a los pequeños para que puedan estudiar. Doña Alejandra ve con satisfacción que todos sus hijos van terminando la carrera. Y espera del más pequeño, Jesús, de gran vocación sacerdotal, que se quedara con ella en Ólvega de párroco en su vejez "para tomar chocolate por las tardes", según decía. Pero los designios de Dios son otros, y los derroteros del joven sacerdote terminan por caminos menos cómodos, ya que toda su vida fue misionero en Sudamérica, Costa Rica primero y Colombia después. En esta nación, a la que quería como su patria, fallecería con cerca de 80 años y casi 60 de sacerdocio fiel a la iglesia.

Al terminar la carrera, Andrés hace la mili desde 1943 como Alférez de Artillería de Complemento en Milicias Universitarias. Esta en Estrecho Quinto (Huesca), Calatayud, Algeciras, etc. De este último lugar nos comentaría una anécdota años más tarde, bromeando y exagerando que él podría haber originado la entrada de España en la Segunda Guerra Mundial: "Tenía a mi cargo una batería antiaérea de fabricación alemana nueva y sin estrenar. Y en aquellas fechas, estaban pasando por el Estrecho de Gibraltar numerosos convoyes del ejército aliado para el desembarco de Sicilia. Todos los días sobrevolaba nuestro campamento un avión inglés procedente de Gibraltar infrin-



6. Andrés Sanz fue el encargado de presidir el homenaje a los maestros de Ólvega D^a Patro y D. Pedro.

giendo el espacio aéreo español, por lo que el coronel mandó a nuestra batería dispararle al día siguiente. El avión dejó de pasar a partir de entonces, se ve que los servicios de inteligencia ingleses avisaron de la orden".

Unas clases particulares de matemáticas

Enfrente de la casa de Pablo Sanz vive el boticario de Ólvega, D. Eugenio Pérez Ruiz. Son muy amigos, confidentes. D. Eugenio se quedó viudo con siete hijos y la hija mayor, María de los Ángeles, se tuvo que responsabilizar con 8 años del resto de la familia. Una responsabilidad excesiva para su

edad, aunque tuviera la ayuda doméstica de Amparo, la muchacha de toda la vida, a la que quisieron como de familia, igual que a su hijo Mariano, que lo tuvieron como hermano. María de los Ángeles estudia magisterio y aquél año de 1946 suspende matemáticas. Andrés viene a darle clases particulares aquél verano. Ella ya se había fijado en él desde los 16 años. Se arregla para recibirlo. Se enamoran. De allí saldría el noviazgo y el matrimonio después en 1949. Fruto de este matrimonio nacerían cuatro hijos varones: dos mellizos (Jesús y Javier), Andrés y Eugenio (Fig.7). Andrés, el tercero de los hermanos murió a los 11 años de cáncer. La ternura

de la madre se vuelca en el niño enfermo al que apenas le quedan unos pocos meses de vida. Es muy duro para los padres. Pero se ve con visión sobrenatural, ¡todo es para bien!, un hermano en el cielo intercesor aumenta el nivel espiritual de la familia, se nota.



7. El matrimonio Sanz Pérez (Andrés y Angelines) con su hijo Andrés.

Un hogar cristiano. Generosidad

Después de permanecer alquilado durante unos años, la familia de Andrés y Angelines se instala en un modesto piso de la calle Valde-ribas de Madrid construido por la Obra Social de sindicatos. Como diría nuestra madre, "aquella casa era una fonda a la que acude todo el mundo." En esta casa murieron Amparo, Antonia, tía Carmen, mi hermano Andrés, y fue fonda de los

estudiantes hermanos de mi madre. Verdadera y auténtica caridad cristiana.

Desde que se casaron pertenecieron a una congregación de matrimonios regentada por el jesuita padre Bidagor, de gran carácter y gran corazón, muy amante de la Virgen, y que sufre mucho por la desbandada de la orden en los años sesenta.

Andrés es de recia fé cristiana, sin rarezas. Nunca habla mal de nadie, siempre ve el lado positivo de las cosas. Abierto, de talante liberal, muy cordial, jovial y sencillo. Por otro lado muy asequible, ponderado y equilibrado. Extremadamente generoso, educado en la solidaridad. Sufrido, propio de las generaciones de la guerra y postguerra. De inteligencia reflexiva. Más bien ingenuo y confiado. Hombre más acostumbrado a escuchar que a hablar. Muy previsor y ordenado.

Al final de su vida y por un hijo suyo conoce el espíritu del Opus Dei y lo entiende perfectamente. Lo ve necesario en una sociedad que ha pasado del arado romano a la informática, del ámbito rural al trabajo de oficina... Influye también su primo Luis María, catedrático de Anatomía de la Universidad de Sevilla y de Navarra, que es de gran sencillez y austeridad. Siempre lo pone de ejemplo: "Luis María solo tiene dos trajes, uno de verano y otro de invierno".

El nacimiento de la Estadística moderna en España: El Cuerpo técnico de Estadística y Colocación. El Servicio Sindical de Estadística

Tal como dice Juan Velarde (1999), "la estadística española ha tenido una importancia extraordinaria en la segunda mitad del pasado siglo y ha contribuido de manera importante en el desarrollo económico y social de España. Los responsables del diseño y la ejecución de la política económica necesitan herramientas adecuadas que les ayuden en la toma de decisiones, en la aplicación y en el control de los resultados de las medidas de política económica. El ingrediente sustancial para la creación de estas herramientas es sin duda el aparato estadístico, cuya existencia, fiabilidad y continuidad constituyen una condición *sine qua non* para que las decisiones puedan adoptarse con criterios adecuados y pueda comprobarse su cumplimiento y evaluarse sus resultados. La construcción de capacidad estadística es, por tanto, una necesidad ineludible para establecer una estrategia de desarrollo económico y para su seguimiento



8. Compañeros del Servicio Sindical de Estadística en la misa de su patrono San Isidoro de Sevilla.

to y su eventual modificación a la vista de los resultados. Pero su conocimiento y su uso no pueden limitarse a los responsables de la política económica, que podrían caer en el despotismo ilustrado si en la sociedad no se estableciera un debate entre expertos, con fuentes suficientes y suficientemente contrastadas de información, que analizaran los asuntos desde perspectivas diferentes de las del Gobierno" (Velarde, 1999).

Según relata Celestino Rey (2011), después de la aprobación del Fuero del Trabajo en 1938 se estableció "que correspondía a los sindicatos suministrar al Estado los datos precisos para elaborar la estadística de su producción", y en la creación de la Organización Sindical en 1940 en el artículo 16, punto 6º se estableció que los sindicatos debían cooperar a la formación de estadísticas sobre las condiciones de trabajo y de la producción, situación del mercado y cuantas gestiones de carácter económico-social puedan ilustrar las decisiones de la Organización Sindical y del Gobierno". Así nació el Servicio Nacional de Estadística y Colocación, que recibe el traspaso de los servicios de colocación del Ministerio de Trabajo. Este Cuerpo Especial Técnico de la Organización Sindical empezó a convocar oposiciones en 1942 para titulados universitarios superiores. Este organismo fue anterior al Instituto Nacional de Estadística, que se creó en 1948. En 1945 en el Servicio Sindical de Estadística había 87 funcionarios (Celestino Rey, 2011).

El desarrollo alcanzado por las actividades de la Organización Sindical obligó a una reorganización y en 1945 se creó el Servicio Sindical de Estadística, constituido únicamente por titulados (Licenciado, Ingeniero, Arquitecto o Intendente Mercantil), que entraban por concurso oposición donde había un miembro del tribunal del INE y viceversa. El temario de las oposiciones y dificultades era similar a los exigidos por Cuerpo de Estadísticos Facultativos del INE. También era bastante normal cómo los Delegados Provinciales del INE simultaneaban dicho cargo con las labores de estadísticos sindicales, hasta la promulgación de la ley de incompatibilidades (Celestino Rey, 2011). Por ejemplo, el temario de las oposiciones de 1972 fue:

- 1ª prueba (escrita): problemas de matemáticas y estadística.

- 2ª prueba (escrita): estadística Teórica y Aplicada.

- 3ª prueba (oral): Instituciones políticas y administrativas. Economía y política. Organización y legislación estadística. Derecho y Organización Sindical.

Andrés en-



9. Compañeros del Servicio Sindical de estadística. De pie: Manuel Terán (primero de la izda.) y Andrés Sanz Sánchez (segundo de la izda.).

tra en el Cuerpo Especial de Estadísticos Sindicales perteneciente a la Delegación Nacional de Sindicatos en 1945 mediante concurso-oposición, perteneciente a la cuarta promoción. Manuel Terán es de la primera, entra en 1941. Andrés es en 1946 el jefe del Servicio de Estadística de la Obra Sindical de Formación profesional y a la Obra Social de Colonización perteneciente a los Servicios Centrales. En 1947 es el jefe de Estadística del Sindicato Nacional del Metal, donde permanece hasta 1958. En ese año se le nombra jefe de la Sección de los servicios provinciales del Servicio Central de Estadística (Figura 8). En 1971 se le nombra Secretario Nacional del Servicio Sindical de Estadística. Desde 1972 hasta 1977 fue Subdirector del Servicio Sindical de Estadística, siendo Manuel Terán el Director (Figura 9). Pertenecía al Consejo Superior de Estadística, y estaba en posesión de las condecoraciones de la Orden imperial del Yugo y las Flechas, Encomienda Sencilla de la Orden de Cisneros, Orden Civil del Mérito Agrícola con categoría de oficial y medalla de 1ª clase al Mérito Sindical.

En los años sesenta, el Servicio Sindical de Estadística lo constituían 146 funcionarios. En 1976 eran 328, de los cuales 56 estaban en las Delegaciones provinciales (cada provincia había al menos uno) y 37 en los 30 sindicatos nacionales que constituían la Organización Sindical. De los 328, 120 eran **titulados superiores, de los cuales 46 eran economistas**, 12 licenciados en Exactas y 12 en Derecho.

El Colegio Torres y la Academia Aceituno

Como los sueldos de sindicatos son bajos, Andrés tiene que complementarlos con el ejercicio de la docencia. Así, durante los cursos 1945 a 1953 fue profesor de matemáticas y director del Colegio Torres, entonces reconocido como superior. Lo compaginaba con ser director también de la Academia Aceituno, especializada en el ingreso a las academias militares. Fue también Ayudante de Matemáticas en la Facultad de Veterinaria de Madrid durante los cursos 1954-55 y 1955-56.

La mina de Valdejeña

La Geología era una de las aficiones que Andrés tenía, quizá por haber nacido en la zona minera de la antigua mina de hierro de Ólvega, o por influencia de su hermano Erundino, que a su vez le procedía de Pedro Chico, un profesor muy bueno de Geografía del Instituto. El caso es que se adentra en la aventura de explotar un filón que afloraba en la vecina sierra del Madero, en los términos de Valdejeña y Villar del Río.

Lo investiga con Jorge Doetch, y detectan su interés. Esta mina sería la que marcara el camino de una exploración más sistemática de la zona por parte del IGME y que tendría como fruto el descubrimiento y explotación de la Mina de Loma Charra (Muro de Ólvega). La

de Valdejeña es una pequeña mina de galena argentífera que se explota en galerías hasta 40 m. de profundidad con la ayuda de dos socios ingenieros de minas, Alfonso Vallenilla y Jorge Doetch, sacerdote jesuita y jefe de exploración del Instituto Geológico, aunque todos los trabajos los dirige él con la ayuda inestimable de Lupicinio, el capataz. Aquí trabajaron 12 mineros durante cinco años (1959-1964) procedentes de los pueblos de alrededor. Esta explotación la consideraba como un juego intelectual, en una época muy romántica. Aunque fue rentable la explotación, gran parte de lo ganado lo invertirían con el padre Jorge en la investigación fallida de otra mina en Monreal (Álava).

Andrés viene de Madrid los fines de semana a controlar la explotación, en verano sube con el Land Rover de segunda mano y fabricación inglesa (aquí todavía tardarían años en fabricarlo) que se emplea para transportar a los mineros y bajar el mineral a la carretera. A veces le acompaña Jorge, que dice misa a los mineros al aire libre. Le acompaña también su hijo Eugenio, que no llega a 5 años. Y que, por ser el más pequeño de los cuatro hermanos, no tiene edad para ir a los campamentos de la Organización Juvenil Española como ellos. El subir con su padre en un vehículo todo terreno, arrancar la galena brillante del filón, y en definitiva, estar en un ambiente de profesionales de la geología, le produce un gran impacto. "Yo no sabía leer todavía, para mí fue como un trauma pero al revés. En toda mi vida yo no he querido ser más que geólogo". Siempre recordará este momento como el inicio de una vocación muy temprana, que se la debe a su padre.

El mineral se bajaba a fundir a Linares (Jaén). Lo transporta en un camión Ramón Villar, pariente de Andrés, también de Ólvega, al que a veces le acompaña el mismo Andrés. Ramón sería después el fundador de una de las empresas más pujantes de Soria (Grupo Villar y Señalizaciones Villar). Qué orgulloso estaba Andrés de sus paisanos olvegueños que, sin haber estudiado, fueron capaces de crear grandes empresas, en el pueblo más desarrollado de la provincia gracias a ellos. Nos referimos también a Emiliano Revilla, casado con su prima Margarita.

Tertulias familiares de verano en Ólvega

En las reuniones de verano en Ólvega, en la casa paterna, se juntan a veces todos los hermanos y sus hijos en

convivencia familiar. Se hacen tertulias después de comer que son una verdadera delicia y lección de cultura. Eran auténticos encuentros científicos. Era la conversación natural y para nada aburrida. Trufada con el buen humor y chistes. Nada de pedante. Y que se complementaba con la visita y exploración en el campo de algún castro celtibérico en el valle de Araviñana, el horno de fundición de hierro de la Sierra de Toranzo, la búsqueda de plantas en el Moncayo, de fósiles, la realización de los planos de las torres vigía del Cerro de San Blas con Santiago Lázaro, y un sinfín de excursiones más.

Principales aportaciones del Servicio Sindical de Estadística y Andrés Sanz a la Estadística española

El Servicio Sindical de Estadística, cuya historia está por hacerse, asumió las estadísticas de producción industrial (Encuesta industrial) actuando como colaboradora del Estado en la recogida de datos económicos. En 1953, coordina las estadísticas industriales por ramas de producción, encomendadas a los Servicios de Estadística de los Sindicatos Nacionales. Fruto de dicha coordinación, fue la publicación de las Estadísticas de Producción Industrial en 1958 hasta 1975. Gracias a esta información se elaboraron en 1954 la primeras tablas input-output de la economía española y en la que colaboró de manera activa Andrés Sanz Sánchez, Manuel Terán y Julio Alcaide (Tamames, 1960), y que influyeron de manera decisiva en el cambio de la economía española. Tras su finalización, el mismo equipo de trabajo acometió la confección de las tablas de 1955 a 1957 y las respectivas Contabilidades Nacionales. Es decir, desde el Servicio Sindical de Estadística se elaboraron dos soportes fundamentales para el mejor conocimiento analítico de los componentes de la estructura productiva de la economía española: la primera Contabilidad Nacional de España y las primeras Tablas input-output, ambas de 1954 (José Luis García Delgado, 1999)

Con muy pocos medios, los funcionarios de este Cuerpo realizaban estos trabajos así como otros tales como las Estadísticas de superficies de cultivo, productividad agrícola y de empleo en la agricultura en colaboración con el Ministerio de Agricultura (por ej.: Clariana et al., 1962; Sanz Sánchez et al., 1964; Sanz Sánchez, 1969, Sanz Sánchez y G. Galindo, 1967), Estadísticas de pesca, minería, de captación y distribución de agua y servicios (espectáculos, Hostelería, Seguros, Paro y Colocación, Agenda Estadística provincial, Guía Sindical Municipal, estudios de demografía y baricentros de población (Sanz Sánchez, 1965 y 1969), etc.... Así como estudios pioneros sobre los niveles de bienestar social y pensiones, de mano de obra y movilidad de empleo (por ej.: Sanz Sánchez, 1968), aparte de llevar las estadísticas de las actividades propias de la Organización Sindical (convenios colectivos, conciliación sindical, obra social, asistencia jurídica al trabajador, etc. lo que le confería un Cuerpo de carácter científico y profesional (Véase por ejemplo: Celestino Rey, 2011).

Aparte de las Estadísticas Industriales, hay que destacar

la elaboración en el Servicio Sindical de Estadística de una estadística provincial del sector servicios (desagregada) que hacía posible el cálculo de la Renta Nacional.

Según dice Velarde (1999): "El sistema fiscal de la época carecía de medios para aplicar un tratamiento individualizado en el desarrollo del impuesto de sociedades. La fórmula elegida fue la de un sistema de «evaluación global», es decir una estimación de la base tributaria de cada sector productivo. Hacienda, escasamente dotada de medios y funcionarios, se apoyó en la información cuantitativa que elaboraban los sindicatos de la época. El cupo global asignado a cada sector se repartía después entre las empresas del ramo que conocían los detalles de sus competidores. Pero las estadísticas sindicales siempre ofrecieron una estimación razonable de los ingresos y costes de cada sector, (un renglón de lo que después sería una de las filas de una tabla input-output) y en consecuencia de los beneficios".

El Estudio Económico del Sureste de España de Julio Alcaide Inchausti, con la colaboración de Manuel de Terán Fernández, Andrés Sanz Sánchez, Carlos Sarmiento Uceda, y la asistencia técnica de la Sección de Estudios Regionales de la Comisaría del Plan de Desarrollo 10, constituye en el "primer ensayo" de contabilidad regional española (Fernández-Carrión, 2000), y en el que se razona que la contabilidad regional cuenta con mayores dificultades que la elaboración de la contabilidad nacional, por la falta de una estadística provincial y regional unificada, y por ende los problemas metodológicos que ello genera. Para la solución de este problema, sigue Fernández Carrión, los autores realizan una operación de depuración y análisis del "cúmulo de datos aportados [lo que] ha constituido una de las tareas más complejas y delicadas.

Diplomado en estadística

Durante los cursos 1964-65 y 1966-67 Andrés Sanz realiza los estudios en la recién creada Escuela de Estadística de la Universidad de Madrid, obteniendo la Diplomatura de Estadística. Es la primera promoción que se sale en España y en esta titulación se cursaron las siguientes asignaturas: Matemáticas I y II, Cálculo de probabilidades 1º, y 2º, Teoría de Muestras, Estadística Demográfica, Teoría de la estimación, Estadística Descriptiva, Métodos de Programación, Estadística Aplicada a la Psicología y a la Pedagogía, Teoría de la Decisión, Técnica de muestreo, Análisis multivariante, Procesos Estocásticos y Métodos de regresión.

Manuel Terán

Con Manuel Terán hacen un tándem inseparable. Terán es algo mayor, abogado y economista. Andrés matemático, se complementan mucho, y entre ambos cubren todo el espectro de conocimientos necesario para el Servicio. Andrés admira su personalidad y capacidad de liderazgo, su laboriosidad y su afán de servicio. Es para él un ejemplo de integridad y religiosidad. Manuel admira su inteligencia y formación esta-

dística, sus virtudes humanas, y su extrema sencillez, que le hace muy cercano y querido por sus subalternos. Es notoria su responsabilidad de sus deberes, y en los trabajos a Andrés le interesan las últimas piedras, no las inauguraciones; es el que termina los trabajos, y le apodan por su eficacia "la Apisonadora".

Manuel Terán se casó con Fabiola, química, de Salamanca. Matrimonio sin hijos pero entregado a los demás de una manera impresionante: ayudando a la familia, llevando la dirección de la Congregación de matrimonios del Padre Bidagor. No tienen dinero ni ahorran, todo lo dan a obras de Caridad, viven al día en la más absoluta entrega cristiana.

En los años setenta y por su prestigio profesional, por su conocimiento de la administración del Estado y su trabajo en equipo, les proponen a ambos las carteras ministeriales de Relaciones Sindicales y del Ministerio de Trabajo, como ministros y secretarios, juntos o separados. Les atrae a ambos continuar la labor de justicia social más revolucionaria del siglo XX en España iniciada por José Antonio Girón y que trajo para todos los españoles los avances sociales que hoy en día tenemos: Seguridad Social, que cubría las situaciones de vejez, viudedad, orfandad, desempleo, jornada laboral reducida, vacaciones pagadas y la red de asistencia sanitaria, Instituto de Medicina, Higiene y Seguridad del Trabajo, las dos pagas extraordinarias obligatorias, puestos de trabajo fijos, Servicios de Montepíos y Mutualidades Laborales, el Plus de cargas familiares, los Jurados de Empresa, el Subsidio de Invalidez, etc., así como las Universidades Laborales, que daba acceso a los estudios universitarios a los obreros. Ello aumentó el nivel de vida de la clase obrera hasta convertirla en clase media. Pero su única ambición es el servicio público, son idealistas pero no políticos al uso actual, y pesa más en ellos la carga del cargo, que el cargo en sí mismo. Y deciden por ambos no dar el paso, es una decisión que toman juntos.

Desaparición del Servicio Sindical de Estadística (SSE)

La desaparición del Servicio Sindical de Estadística es una etapa triste y en el decir de Velarde (1999), el mundo de los economistas asistió atónito a la liquidación de este prestigioso Servicio en 1977, aunque su personal quedara colocado en las diferentes secciones del Ministerio de Economía y otros organismos oficiales. En la lectura del último apéndice de la obra de Celestino Rey (2011) se descubre como entre las razones primaron los prejuicios políticos y sobre todo el interés particular gremial (INE) sobre el bien común, ya que el nivel de los técnicos del Servicio Sindical era del grupo A, a diferencia de los del INE, que eran del grupo B. Ello impide la fusión con el INE decidida de manera unilateral, lo cual hubiera sido la solución más razonable. Pero ante estas contrariedades ni una queja, ni una mala cara, jamás rencor. Se hizo por parte de los directores del SSE lo que se pudo, y ello está perfectamente reflejado en el libro citado.

Una vez disuelto el SSE sus antiguos integrantes quedan como compañeros en una tertulia todos los meses el

sábado por la mañana en la cafetería del hotel Mindanao: Manuel Terán, Andrés Sanz, Julián Sanchez Ramos, Julio Alcaide... donde hablan de las cuestiones de actualidad o de los trabajos de las encuestas de CENIM. Y otras colaboraciones que publicarán en Papeles de Economía Española (Sanz Sánchez y Terán Fernández, 1981, 1986, 1988).

Andrés por otro lado, y por el cariño que tiene a su Soria natal, hará por su cuenta algunos estudios estadísticos de la provincia que publicará en Celtiberia (Sanz Sánchez, 2001, 2004). En el de Ruiz y Sanz Sánchez (2001), hace una estimación de la evolución de la población de la capital en el futuro y que se ha cumplido. Dicho trabajo fue determinante para paralizar el Plan Urbanístico de Soria, ya que no se cumplieron las expectativas previstas por los planificadores.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alcaide Inchausti, J., de Terán Fernández, M., Sanz Sánchez, A., y Sarmiento Uceda, C. (1971). Estudio Económico del Sureste. Contabilidad Regional Estudios del Instituto de Desarrollo Económico. 81 págs. y tablas.
- Celestino Rey, F. (2011). Historia de los Cuerpos Especiales de Estadística de la Administración General del estado (1860-2010). Visión Libros. 463 págs.
- Clariana Zapata, A., Sanz Sánchez, A y López Fando, M. (1962). Productividad agrícola en la Provincia de Guadalajara. Servicio Sindical de Estadística. 46 págs. y tablas.
- Fernández-Carrión, M-H (2000). Contabilidad regional en el análisis del turismo. XXX Reunión de Estudios Regionales: la política regional en la Encrucijada.
- Gómez Lozano, P. (1933). Mi Escuela Activa. Compañía general de Artes Gráficas. 271 págs.
- López Urquiza, J., Pulido Castro, J., y Sanz Sánchez, A. (1944). Un estudio sobre la capacidad intelectual de los aspirantes al ingreso en la Universidad. Matemática Elemental, 4º serie- Tomo IV. 1-15.
- Ruiz, E y Sanz Sánchez, A. (2001). Reflexiones sobre el Plan general de Ordenación Urbana de Soria. Celtiberia año 51. Núm. 95. Pp.387-394.
- Sanz Sánchez, A. (1949). Estudio de una media general. Gaceta Matemática. 1ª Serie. Tomo I. Núm. 5. 3-7.
- Sanz Sánchez, A., González Galindo, A. y López Zumel, JM. (1964). Productividad y Empleo Agrario. Una investigación en la provincia de Segovia. Servicio Sindical de Estadística 103 págs.
- Sanz Sánchez, A. (1965). El "baricentro" de la población española. (Primera parte). Revista Sindical de Estadística nº 80. Año XX. 4º trimestre. Pp 50-80.
- Sanz Sánchez, A. y Antonio G. Galindo (1967). Ocupación laboral en la Agricultura. Revista Sindical de Estadística nº 84 pp2-21
- Sanz Sánchez, A. (1968). El "baricentro" de la población española. Su desplazamiento en los últimos siete años censales (Segunda parte). Revista Sindical de Estadística. Nº 89 Año XX. 4º trimestre. Pp 2-20.
- Sanz Sánchez, A. (1969) las superficies de cultivo en 1968. Revista Sindical de Estadística nº 85 pp11-55.
- Sanz Sánchez, A. (1968). Estructuras de los costos de personal en el sector industrial. Revista Sindical de Estadística nº 91 pp 1-111.
- Sanz Sánchez, A. y Terán Fernández, M de. (1981). Las disparidades sociales regionales. Papeles de economía española. Nº 29. Págs. 81-114.
- Sanz Sánchez, A. y Terán Fernández, M de. (1986). Estadísticas mineras básicas. Papeles de economía española. Nº 29. Págs. 360-430.
- Sanz Sánchez, A. y Terán Fernández, M de. (1988). Navarra a través de los indicadores sociales. Papeles de economía española. Nº Extra 6. Págs. 39-54.
- Sanz Sánchez, A. (2001). La demografía rural durante el siglo XX. Celtiberia año. 51. Núm. 95. Pp.387-394.
- Sanz Sánchez, A. (2004). Las entidades sorianas en los comienzos del siglo XX. Celtiberia año 54. Núm. 98. Pp. 119-140.
- Solán i Figueras, J. (1999). Erundino Sanz Sánchez. Aproximación biográfica. Mestres 68. 96 págs.
- Tamames, R (1960). Estructuras económicas de España. Alianza Universidad.
- Velarde, J. (1991). Julio Alcaide Inchausti, al servicio de los economistas españoles. Revista Economía nº 11. Consejo general de Economistas de España.